

Una ventana llena de emociones

neusnavarro



Capítulo 1

De la ciudad me fui al bosque, no se lo que buscaba, quería algo especial para ti, algo que no fuera artificial; mientras caminaba, mis ojos vieron algo que me gustó, algo que la naturaleza me ofrecía, el olor a tierra y el olor a flores silvestres.

En una cajita de cartón, metí dos campanillas de color azul, cerré de prisa para que su aroma no se evaporara, porque quería que tú al abrirla, vieras y olieras la frescura y calidez de esas flores que representan todo el amor y lo que siento por ti.

Capítulo 2

La mar estaba en calma, el sol brillaba , sus rayos se reflejaban en el agua. Bajo las aguas transparentes , un pez espada merodeaba por ellas, desde la proa de pie observaba aquella maravilla. Mi mujer tomaba el sol en una tumbona, medio dormida al calor del sol. Mientras yo no pensaba en nada; el viento suave de la brisa marina acariciaba todo mi cuerpo. !Que sensación de libertad tan grande! En medio de aquel mar tan inmenso me sentía como los peces, libre sin que nadie me gobernara, como si no hubiera nadie más en el mundo.

Sabía que esa sensación solo la podía experimentar a bordo de mi velero. Al cabo de un buen rato decidí en pescar, bajé al interior del velero abrí un armario que estaba cerca de la cocina donde guardaba las cañas de pescar, cogí una de media fuerza, al cogerla se me clavó un anzuelo que pendía anárquicamente clavándose en mí mano derecha, sentí un pinchazo muy fuerte, aparté rápidamente la mano pero no me sirvió de nada el anzuelo se había clavado de manera que si estiraba se me podía desgarrar los tejidos de la carne, pero... !Qué extraño! yo nunca dejaba los anzuelos puestos.

Mientras miraba de ir a curarme, me dirigí hacia el pequeño dormitorio al cruzar el umbral vi una araña que tranquilamente se paseaba por encima de la cama, hice caso omiso no le temía ya que era inofensiva, aunque por inercia la hubiera matado, pero era mas preferente curarme, No sé porque me había dirigido al dormitorio. Volví sobre mis pasos y me encaminé hacia el botiquín que estaba en la cocina, llamé a mi mujer porque la sangre seguía fluyendo de mi mano y

empezaba a marearme, como pude me dejé caer al suelo, la mirada se me enturbiaba, estaba perdiendo el sentido.

El velero seguía navegando y yo sin saberlo. Sin embargo, en mi inconsciencia oía lo que estaba pasando a mi alrededor, notaba el vaivén del oleaje producido por el mar , mi cuerpo se golpeaba una y otra vez contra las puertas del armario bajero de la cocina y el sofá de enfrente. Yo, quería gritar pero mis cuerdas vocales no me obedecían, mi voz estaba completamente ida, también sabía que mis ojos estaban cerrados sin poderlos abrir, no podía moverme, todo yo estaba inmovilizado, no tenía sentido todo aquello.

Escuché como bajaba las escaleras Carlota llamándome, supongo que le extrañaría no verme en proa durante tanto tiempo, al verme estirado en el suelo a merced del velero, gritó asustada, !Tonii !Ohi dios míoi corrió hacia mi pero no se inclinó para ver que me pasaba, se quedó quieta ante mí sin hacer nada, como pensativa, me costaba creer que ella estuviera allí sin socorrerme me preguntaba a que estaba esperando, pasaron unos minutos sin oír nada; de repente sentí que mi cuerpo se abrasaba, alguien me estaba tirando agua hirviendo, el dolor me hizo estremecer y revolcarme como un plástico arrugado cuando se quema. ¿Qué me estaba haciendo mi mujer?, pues tenía que ser ella no había nadie más, ¿por qué me estaba haciendo aquello?, en mi sufrimiento solo podía pensar que ella me quería matar.

Todo estaba en silencio, solo me oía a mi mismo, ya que ni los gemidos o gritos que en mi interior daba,

nadie los podía oír. Sin embargo, me dí cuenta de que allí había alguien más, alguien que ayudaba a mi mujer . Lleno de dolor me quedé de nuevo semi inconciente, notaba que alguien me cogía por debajo de los brazos, y otro por las piernas, no sé a donde me llevaban, lo mas probable sería que me tiraran por la borda, pero no, me trasladaron a un rincón de la cubierta y allí me dejaron como si ya estuviera cadáver. Lo extraño era que no hablaban, aunque a mí ya no me importaba, llegó un momento que pensé que mi vida se estaba acabando. Fuera quien fuera la otra persona, estaba claro que todo había sido calculado para matarme, nunca me hubiera imaginado que mi mujer me deseara la muerte y menos con tanta crueldad. No entendía... ¿ Por que?

Ellos no contaban con lo que me había pasado, aquella circunstancia les había ido bien para completar su crimen. En mi sufrimiento, me reía de ellos mientras el dolor me corroía por dentro y a la vez lo ignoraba. Mi pensamiento se fue días atrás; cuando en mi tiempo libre pensé que necesitaba hacer algo con algunos ingredientes venenosos, para ver si funcionaban con las ratas que en algunas ocasiones se colaban no se como dentro la casa de campo que teníamos en el pueblo. Eran dos sustancias muy agresivas entre ellas elegí dos que podían matar a un caballo instantáneamente ,una era ácido úrico y la otra sosa cáustica.

Precisamente durante mis momentos libres, lo había preparado para cuando llegáramos a casa, un pueblo a orillas del mar, Cadaques, donde vivíamos. Pensé que esta pòcima podría ir bien, lo esparciría por los lugares donde las ratas acostumbran a merodear, y de esta manera poder eliminarlas, de esta manera podría comprobar si había dado resultado mi experimento.

Daba la casualidad de que esto no lo había comentado con Carlota. Dicha mezcla la había puesto en un par de botellas vacías oscuras de vino, y para saber que aquel veneno estaba a buen recaudo, las escondí bien para que no pasara nada, pensaba decirle a Carlota donde las había escondido, pero se me olvidó.

Volví en mí, sentía mucho frío, tanto que me daba cuenta de que no podía pensar, mi vida estaba tocando a su fin. Cuando desperté una cara con barba blanca me estaba observando, por un momento creí que estaba con San Pedro, pero enseguida me dí cuenta de que se trataba de un médico. Me decía... !Me oyei ¿Puede hablar? Sin pensármelo respondí. !Sí, puedo miré a mi alrededor y vi que estaba en la habitación de un hospital; enseguida pregunté... ¿Desde cuando estoy aquí? ¿Quién me trajo? El médico me respondió... La guardia costera, nos dijeron que al comprobar que aquel velero no respondía a su llamamiento, observaron que iba a la deriva, por lo que decidieron abordarlo, encontrándose con tres personas que parecían muertas. Solo usted todavía respiraba.

!Todosi ¿Quiénes eran los demás?

El doctor me respondió... dos hombres y una mujer, uno era usted, al otro y a la mujer no se les pudo hacer nada, el informe de la autopsia ha dictaminado que murieron por envenenamiento, debido a una botella de vino que según parecía fue la causante de las muertes.

Capítulo 3 La ventana de mi corazón se abre para tí,
jamás desistiré de amarte, pues amar es algo
imperdible. La cosa más bella de todas es el amor. Se
que solo pasamos por la vida una vez, pero la vida es
una aventura, un hermoso viaje donde las ilusiones y
las desilusiones te enseñan a comprender los valores de
la vida.

La vida es corta, he contado mis años y se que me
quedan menos para vivirla. se me hace tarde, la vida es
envidiosa, te da prisa para robarte lo que más quieres.

El tiempo pasa y no espera, compañero inexorable,
donde quieras que vayas te acompaña, donde deja que
los sueños se realicen en parte.

Donde las verdades se vuelven mentiras, donde todo
tiene prisa, sin embargo los años vividos son años
llenos de de gozo, porque la vida ante todo no quiere
tristeza, por eso quiero vivir contigo para soñar, para
amarte y para darle envidia a la vida.

Neus Navarro C.

Capítulo 4 No bajas la mirada, ¿Acaso tienes remordimientos? Sedienta de amor estoy, pero la vida no me lo dá, suspiro por ese amor que no llega, y mientras tanto me marchito. Tú tienes la culpa esperanza maligna, me dices que espere, pero tú me engañas, me dices que calle pero no puedo. ¡Que cruel eres sabiendo que eso no me llegue! Moriré sola sin saber lo que pudo ser. La injusticia también se burla de mí, pues siendo yo una mujer bella, la esperanza y la injusticia no tienen justicia, pues me han condenado a morir sin saber lo que es el amor y reír.

Neus Navarro C.

Capítulo 5 L L U E V E

Llueve encima de mí corazón, un goteo de sentimientos salen de mí interior, busco tus labios para besarlos, para sentir el calor de tu amor, mientras nos besamos sonrío, y con los ojos cerrados te veo, te siento, que hermoso es tenerte entre mis brazos, me siento dichosa, me siento feliz por tenerte aquí, pues el tiempo pasa sin darnos tregua, quiero vivir sin pensar en lo que vendrá, sí, quiero vivir en la inmensidad del tiempo que nos acompaña en nuestro camino de la realidad, cogidos de la mano seguiremos por los recónditos senderos de la vida, queriéndonos y amándonos hasta el fin.

Neus Navarro C.

Capítulo 6 Ayer te ví, pasaste sin verme, sentí mil cosas dentro de mí, tu silueta era un espejo donde se dibujaba tu imagen. No quise que me vieras, pues todo tiene un tiempo, y el nuestro había pasado. Sin embargo te sigo recordando, no es fácil olvidarte, ha sido mucho lo que me diste, ha sido mucho lo que viví, y por eso te dejé, para darte la libertad que el tiempo acostumbra a reclamar. Me dolió mucho porque lo que fué libertad para tí, fué prisión para mí, pues mis sentimientos por tí, quedaron encerrados dentro de mí. Siempre estaré agradecida por la magia que vivi junto a tí, mientras fuimos nuestros.

Neus Navarro C.

Capítulo 7
Me gustaría entrar en tus pensamientos para saber si me quieres o solo me tienes. Sueño despierta pensando que estas a mi lado, aunque sé que me has olvidado, el tiempo lo calma todo. Pasaste por mi vida corriendo como el aire, aún siento la brisa de tu cuerpo. Te amé en silencio, te quiero con locura y te seguiré queriendo. Cruel destino que todo lo hace incierto, porque ya no te tengo. Disimularé ante el mundo, sonriendo y muriendo por dentro, pues ese amor tan fuerte no se desvanece. Quisiera volver atrás pero no puedo, seguiré el camino de la vida, olvidando tu cara; quiero vivir de nuevo sin pensar que un día fuiste mío.

Neus Navarro C.

Capítulo 8 Los giros del destino alegran mi vida, de nuevo la risa vuelve a salir de mis labios, el dolor de antaño ha sucumbido al tiempo, ya pasó la tristeza, ahora es mi tiempo, no quiero olvidar lo que tiene de bueno la vida, no sé lo que me espera, solo sé que todo se puede cambiar, abriré los ojos para mirar al presente, solo soñaré con la realidad, y viviré con la vida nuevamente.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 9

El suelo desnudo por el invierno se hace fuerte, el río medio falto medio frío baja sin brio, el invierno se acerca y lo hace más lento, los árboles con sus copas gallardas remolonean al látigo del viento. La lluvia lo llena todo, la tierra la recoge y la engule para que de nuevo la fecunde. El silencio impera bajo la tierra, esperando que venga de nuevo la vida, no está muerta, solo dormida. Los pájaros se esconden por la tarde esperando el nuevo día, para que el sol los caliente de nuevo. Lentamente, la primavera asoma, la vida despierta del letargo, las esporas escondidas se despiertan del fondo oscuro en que estaban dormidas, resurgen con fuerza para ver la luz resplandeciente y empezar de nuevo el ciclo de la vida que estaba ausente.

Neus Navarro C.

Capítulo 10 El tiempo se me escapa entre mis pensamientos rotos por el desafío de la vida. Este amor prohibido me angustia por dentro. No quiero hacer de mi vida un borrador, pues cuando te veo me alborotas el alma. Tengo que escoger entre olvidarte o malgastar el tiempo en pensar que nunca serás mío.

Neus Navarro C.

Capítulo 11 Miro al cielo y sé que estás ahí, mi afán de encontrarte me hace pensar, no te veo pero sé que estás ahí. ¿Qué te he hecho para que me castigues? ¿Acaso he desobedecido tus mandamientos? He sido prudente, he sido consecuente, he resistido a lo más fuerte, y sin embargo me has castigado. Sigo creyendo en tí, en tu bondad misericordiosa, te pido que me dejes vivir en paz, no hagas que renuncie a tus enseñanzas, no hagas que mi fé se pierda, devuélveme mi alma que anda medio perdida, pues ya no sé que pensar, no sé si me quieres o me olvidas, solo sé que contigo o sin tí he vuelto a la vida, esa vida que me diste, sigue siendo mía. No quiero renunciar a lo más hermoso que es...vivir, vivir y vivir, no importa cuanto sino como.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 12

El velo de novia que tapa mi cara es para esconder la alegría que siento, esperando descubrirme para enseñar el rocío de lágrimas que salen de mi corazón rebosante de felicidad.

Todo en mí es virgen, guardado para ti, es mi regalo más valioso. Me quieres porque soy pura y pura soy, como el agua cristalina que nace del manantial llena de fuerza, para seguir el camino de la vida con sus inquietudes y sus imperfecciones.

río, viajando juntos
que no me pierda por aguas turbulentas,
los peligros que encierran.

viva, el manto de
oscuridad lo arrebatara de mi
alma para que salga la luz de la vida,
amarnos hasta el fin de nuestros días.

Se que tú me llevarás por este
para

esas aguas que no dejan ver

Por eso amor mío te quiero,
seguiré tus pasos mientras
la

esa vida que nos unió para

Capítulo 13

La infidelidad es como una
herida, se cura pero queda la señal.

Si quieres tener amigos
de verdad, cuídalos para
cuando los necesites.

Capítulo 14 Vida cruel que me cortaste las alas de un tajo. No puedo andar camino que me lleve al sosiego, la añoranza solo me da tristeza, todo es un sin sentido.

Recuerdo cuando el viento salía a pasear conmigo, acariciándome la cara y a mis cabellos.

Mientras yo, corría por los campos abiertos en busca de tu aliento. A lo lejos, veía como te acercabas para estrecharme entre tus manos gallardas.

Los vientos cada vez más fuertes te empujaban hacia delante mientras alborotaban tus cabellos, medio grises medio negros, y yo a lo lejos corría y corría como pájaro volando.

El sol detrás de ti, lanzaba sus rayos luminosos sobre mí rostro, y aunque me hacía cerrar los ojos, mis pasos seguían corriendo, para llegar hasta ti y besarte con delirio.

Pero los vientos se calmaron, y con ellos el destino, el destino de nuestros anelos que quedaron en nada, solo yo amor mío siento al viento, mientras tu te vuelves frío, ese frío que cubre tus sentimientos, mientras los míos se vuelven locos.

Ya no te espero, mejor te olvido, y que el viento siga corriendo.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 15 Viento me llaman, no sé como nació solo sé que a veces aparezco sumiso y cariñoso; otras veces me vuelvo loco y lo castigo todo con mi fuerza arrolladora.

Recorro el mundo a pasos agigantados, me peleo con las nubes que encuentro a mi paso y las dejo con mareo mientras me alejo; a veces me enfado y no sé lo que hago, subo, bajo y me arrastro por el suelo como si estuviera borracho. También canto y silbo cuando paso por rendijas que no quieren dejarme entrar, juego con las copas de los árboles y con los nidos de pajarillos que gritando están, por eso me temen al pasar, pero yo solo quiero jugar.

Me divierto con ellos dándoles mi amistad, no siempre estoy enfadado también me gusta jugar: nunca duermo, si no estoy aquí estoy allá recorriendo los cielos, los mares y todo lo demás a gran velocidad.

No siempre estoy solo, a veces me acompañan la tormenta, el agua, y la nieve, no son malos compañeros pues la tormenta y el agua azotan la tierra dejando nuevos caminos y nuevas fuentes de agua.

Y mi amiga la nieve, viste de blanco montañas y lugares para que más tarde sea el consuelo de los valles, y yo las acompaño para hacer mejor el reparto de estos vientos.

Como buen viajero que soy, me relajo y me sosiego acariciando la tierra en que vivo, y dejando que el sol sea mi amigo.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 16

No dejes que la adversidad te aflija

No dejes de soñar por tus sueños

No dejes de pensar que existes

No dejes de creer que siempre podrás amar

No dejes de ser capaz de dejar lo que no quieres.

No dejes de respetar y de hacer que te respeten.

No dejes que nadie te humille y no creas que la conciencia es exacta, pues a veces te encadena.

Hay víctimas que no se dan cuenta de que lo son.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 17

Vestías de blanco puro como tu alma, te vinieron a
buscar los escarabajos negros, por las calles de
Granada nadie lloraba, nadie sabía quién por la noche
oscura pasaba.

Camino de olivares te llevaron los escarabajos negros,
para quitarte la vida y la esperanza.

Solo por ser como eras te llevaron a ciegas,
Solo por ser como eras te mataron como a una fiera.
Solo por ser como eras.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 18 Pobre España que una vez vio la muerte de la libertad. ¡Oh! Libertad libertad, una vez ya te ví llorar.

Sotanas de seda negras y rojas, vestidos de cuervos que en tu nombre impusieron su voluntad, sin caridad, sin remordimientos, haciendo oídos sordos a las penas de los vencidos.

Lágrimas de sangre salen del corazón de quienes perdieron lo más querido, sus seres amados, hijos, esposos, padres, hermanos y amigos, que defendiendo la opresión a que estaban sometidos, murieron por ello.

Todavía perdura mí duelo. Malos vientos quedaron, solo los años los apaciguaron, no quiero volverte a ver llorar de nuevo libertad, sin ti no se puede vivir, quiero andar sin cadenas y sin mordazas en mis labios, para que no vuelvan aquellos vientos de antaño.

¡Ho! Liberta, no sabría que hacer sin ti, nací libre y libre quiero morir.

Neus Navarro C.

Capítulo 19 No dejes pasar la maravilla de ser amado

No dejes de entender porque te aman

No dejes que tu intolerancia rompa lo más sublime

Será que los sentimientos y la belleza de lo puro, no lo valoramos cuando está a nuestro alcance.

Puede que tengamos que aprender a querer aquello
que
no tiene precio; la amistad, la ternura, el afecto y el
amor.

Todo esto no se vende en ningún lugar.

Neus Navarro C.

Capítulo 20 No te burles de las piedras, ya sé que no tienen alma, testigos inexorables de todo lo que pasa, ellas no hablan porque son mudas, en sus entrañas guardan paraísos secretos, de hermosas formas vírgenes, donde va creciendo en su propio vientre, resguardándose de los hombres.

Corazón de piedra tienes, que lástima que no sientas. Que lástima que el frío lo duerma, ese frío que te caracteriza y que tiene más dureza que la piedra misma.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 21 Ríos de sueños corren por mi mente, unos ya pasaron, otros siguen la corriente, no espero, solo sueño, porque en ellos encuentro la felicidad: la realidad no desaparece pues la vivo con intensidad. Que hermoso, me parece vivir mientras duermo.

Neus Navarro C.

Capítulo 22

Al amor nunca se le debe atar con fuertes cadenas . Al amor hay que mimarlo y dejar que sea él quien te ate.

Neus Navarro C.

Capítulo 23 En mi interior hay una tormenta que me hace sufrir, la intensidad de nuestro afecto es la demostración de nuestra pasión. El abrazo de un amor no se encuentra en ninguna parte, solo en el corazón, transmisor del cariño sublime. Los buenos momentos solo los recuerdan quienes aman.

Neus Navarro C.

Capítulo 24 La risa es la semilla del corazón
y florece en los labios.

Las miradas son como el lenguaje,
no precisan de nada más.

NEUS NAVARRO.

Capítulo 25 El murmullo de un riachuelo, la brisa del aire que pasa suave acariciándome con delicadeza, el canto de un ruiseñor, el olor a tierra mojada, las florecillas de colores silvestres, las piedras rebozadas de musgo verde, los rayos de sol habriéndose paso a través del frondoso bosque para dar vida y belleza a todo lo que me rodea: mientras observo, pienso... Que regalo más hermoso tenemos a nuestro alcance, sin embargo pasamos por su lado sin apreciar la maravilla que nos rodea.

Entre la naturaleza y yo solo existe un vínculo, la razón de existir, de vivir, de gozar, de sufrir y de morir.

Neus Navarro C.

Capítulo 26 Supongo que mi inspiración sobre los
poemas,

es haber tenido a alguien, aunque no sé como definir a
un hombre

que me ha servido de musa: por eso esta pequeña
frase que no es mía,

la considero genial, y dice así.

El más terrible de los sentimientos, es tener la
esperanza perdida.

Capítulo 27

Ya no estoy en tu presente,
pero estaré en tu pasado.

La distancia puede causar nostalgia,
pero nunca olvido.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 28

Granada tierra afortunada,
donde vio nacer la Al-hambra,
un día fuiste fortín de conquistadores,
sin embargo te convertiste en paraíso,
tus palacios de ensueño, fuentes y jardines
con aroma de azahar,
regados con las aguas de las montañas nevadas,
que desde lo alto lloran, pero no de pena sino de gloria,
magestuosa como el universo,
te vistieron de brillantes de cerámica y de orfebrería de yeso
Miles de ojos te admiraron y te siguen admirando, miles
de pies te pisaron,
y miles de pies te caminan, todo en tí es belleza, dichosos aquellos
que te imaginaron y te hicieron nacer, eres como una diosa
que nunca perderá su belleza y aunque los siglos pasen tú,
estarás ahí, te ví una vez y te volveré a ver, pues no quiero
que el tiempo te desvanezca de mí.
Neus Navarro C.

Capítulo 29

La visita más hermosa es estar viviendo en este mundo, para volver de nuevo a la nada.

Cuando el presente se encuentra con el pasado, vale mas olvidarlo.

Capítulo 30

La vida es como un sobre abierto,
que poco a poco se va cerrando.

neus navarro c.

Capítulo 31

El sabor del amor es imperdible.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 32

Els teus ulls m'enamoren, i els teus petons
em sedueixen.

NEUS NAVARRO C.

Capítulo 33 Hacía frío, afuera la escarcha cubría los campos. A lo lejos la silueta de las montañas se divisaban tenuemente, la niebla impedía la visibilidad con nitidez. Estrella mí perra se acurrucaba encima de su manta, sus ojos me miraban como diciéndome... ¿Qué pasa? siempre atenta a mis ademanes, a mis movimientos, era una excelente compañera, ¡Cuánto la quería! Dejé de mirar tras la ventana, me venía de gusto algo caliente, me dirigí a la cocina y me preparé un té; mientras en la sala donde había la chimenea, el fuego se estaba apagando sin que yo lo advirtiera.

Con la taza de té en la mano fui hacia la sala de estar y... Me quedé perpleja, mi perra no estaba, el fuego se había apagado; ¡Como podía ser ¡ si solo habían pasado cinco minutos desde que me había ido a la cocina. ¿Y mi perra donde estaba? La puerta de casa estaba cerrada, las ventanas también. ¡Que estaba pasando! Todo aquello no tenía sentido.

Empecé a llamar a mi perra Estrella, repetí varias veces su nombre pero no obtuve respuesta. La busque por toda la casa y no estaba. ¿Dónde se había metido. Empecé a preocuparme, volví a la sala de estar para serenarme, me senté en el sofá, cogí la taza de té y me dispuse a beber al primer sorbo mi mirada se dirigió a la ventana, cuando vi un cuervo negro que en su pico llevaba el collar de mi perra.

Sin pensármelo dejé la taza de té encima de una pequeña mesa cercana a mí, y salí corriendo para ver si podía coger al cuervo y arrebatarle el collar, pero al abrir la puerta el ruido de la misma ahuyentó al pajarraco que alzó el vuelo. Le seguí, tuve suerte porque se paró encima de un gran tronco que yacía en el bosque; sigilosamente me acerqué, pero cuando ya

estaba cerca mis pies pisaron unas ramas secas que me traicionaron, y el cuervo huyó dando grandes saltos. Cuando llegué al tronco vi a mi perra ensangrentada, sin ojos, su vientre abierto mostrando los intestinos desparramados por tierra.

Me quedé atónita, mis ojos se llenaron de lágrimas, me saqué la chaqueta y la envolví como pude, pero cuando la iba a coger, detrás de mí sentí una presencia que me dio escalofríos, no quería girarme me dio miedo, un rugido siniestro me amenazaba su aliento jadeante estaba detrás de mí. Lentamente me volví para saber a que me enfrentaba y cuando lo hice quedé horrorizada, no era de este mundo.

El ser o lo que fuera me alargó sus brazos mientras sus manos se dirigían a mis ojos, yo estaba petrificada sin poder moverme, mi voluntad de apretar a correr no me obedecía, sentía que aquellos dedos como bisturís penetraban en mí, el dolor era insoportable, pero yo seguía de pie sin poder defenderme y sin embargo mi cerebro entendía lo que me estaba sucediendo, era aterrador pensar que aquel ser iba a segar mi vida. De repente... Guau..Guau..Guau...Guau..mi perra me despertó de aquella pesadilla, la taza de té estaba volcada sobre la pequeña mesa, me había dormido, que feliz me sentí cuando vi. a mi perra saltando y meneando la cola, ¡Que alivio! Todo había sido un sueño.

NEUS NAVARRO C.